



Norma I. Núñez

TINTERO DEL ÁNGEL



EDICIONES BATTAGLIA
República Argentina

NOTAS DEL EDITOR

La poesía de Norma I. Núñez (Nin, para sus muchos seguidores, Itatí, siempre Itatí, para mí) puebla universos, ignorados unos, tras “la menos garra del alma”, otros, como el del “muro de jazmines”, conocidos y amados. Puebla y nos puebla, esta poeta, con su universo “a pájaros revueltos”. Somos en su universo, vida con clave, sueño de libertad; “hasta llegar al fin al tiempo / en que despojados del cuerpo / nos amemos el alma”.

Itatí está hecha de poesía. Cada palabra es su palabra “bailando entre sombras”. Mira el cielo, mira la luna entre los árboles, mira, Itatí, las injusticias de los hombres, porque entiende que es posible “que las ideas / pacen cual corderos. / Que el hombre sueñe su vida. / Y la vida pase como un sueño.” Y no se olvida, nunca olvida la pregunta. Quién, cuando, cómo, de dónde, por qué.

Gracias Itatí, por esta poesía que dibuja el mundo; y que seguirá, después de nuestros pasos, dibujando la eternidad.

Desde al alma LUIS ALBERTO BATTAGLIA abril de 2006

CUANDO DEN LAS CAMPANAS

Eran las tres de las manos
 menos diez repartos
 de nardos y naranjos.

Eran las cinco lagañas
en la tarde más erguida
de pezones buscados.

Y descendía la noche
en pestañas de gato.

En la menos garra del alma
 cosidos los párpados
 a la sombra lunática,
 rodé las callejas.

Por no patear a los hombres
me hice amiga de las fieras.

 En la mariposa justa
 las enamoradas alas
dieron apenas campanadas.

 Color desparramado,
 pólvora violeta
 anudando mi zapato.

En la menos cero del hombre
corté el cordel de plomo.

Salí umbral a buscarme
y me encontré flor,
a deshojarme...

OBLICUO Y VERTICAL

Oblicuo y vertical
el coro de luces
sonreía a dos grados.
Más ruta más campo
menos ojos menos dudas.
Me estaban esperando.
El sauce
que no llora su destino.
La garza
que no levanta vuelo.
La cara
que reflejo en el estanque.
La mano
que me corta la jugada.
La risa
que guardé en los cajones.
Los días
en que dije que te quiero.
Las noches
que con sus mil ojos me vieron
cruzar el charco estrellado.
Saltar el muro de jazmines
y quedarme muy quieta
a tu lado.

REVUELTA Y RONDA

A pájaros revueltos,
no hay que cortar alas.

A sombra de luna
candela apagada.

A hombre dormido,
silencio de moscas.

A canto de niños
ronda... ronda...

CINCO, TRES Y SIETE

En las cinco esquinas del olvido.
En las siete sílabas de tu nombre
desciendo en secreto a las sombras,
desciendo al hombre y a su historia.
Ya no recuerdo los infiernos
de Dante y sus círculos,
ni la danza de zánganos y sátrapas,
ni las balas y los pechos abiertos.
Solo el acre anudando mi garganta.
Y el alma hecha jirones
embanderada de luto y añil.
Tres, eran las frases de mi padre.
Cinco estrellas atadas a la desgracia.
Tres fauces abiertas a la luna.
Nunca hay olvido
si las mariposas
vuelven en la misma fecha.
Después,
después del llanto y la ira.
Siete Ave Marías.
Tres Padre Nuestro
y acuden al entierro.

AUSENCIA ESENCIA

El clavo en la madera.

La sangre sin cáliz.

La boca seca.

Un instante, solo un instante

entre el velo del templo

y tu último suspiro.

Luego tu cuerpo ausente.

Ungüento y búsqueda

y la nada para siempre.

Nunca saber tu estatura, tu color.

Nunca saber el tono de tu voz.

Y tu ausencia

a través de los siglos

agiganto tu estatura

y tu figura paseando entre la gente.

Ya no más cáliz.

Ni sangre.

Ni muerte.

Tu esencia

ya todo lo abarca en mi ser.

AQUEL LUGAR

Aquel lugar
en donde las cosas ocupan espacio
y el polvo no tiene presencia.
Donde reír a dúo con las campanas
es cosa cotidiana.
Donde los minutos
no caen goteando tiempo.
Donde el café se revuelve
con cabos de margaritas.
Donde los pétalos no deshojan amores
si no que juegan a las escondidas con las nubes,
y en donde el sol
resuelve perpetuarse incendiando el horizonte.

Ese lugar
te tiene prisionero
entre el arrullo y el alba.
Entre la lluvia y el beso.
Entre el camino y el viento.
Entre mi suspiro
y tu eternidad...

BAILANDO ENTRE SOMBRAS

Ella camina y baila
entre las sombras
danza con las horas
y los jazmines.
Coronada de violetas
grita al tiempo
que detenga su curso en el callejón.
Donde baila descalza
al lado del fuego.
Mientras ellos,
viejos negros cantores
tocan su música.
Sobre la ciudad
vuelo rasante
de murciélagos y chispas.
Sueños que se cruzan
y ella
que baila y vuela
entre las sombras de la noche

CAER

Caer

como las hojas de los árboles
sin saber porqué, ni dónde.

Caer

como la sombra entre las flores
o en picada como el cóndor
y a ras del suelo
levantar el vuelo.

Caer

como la lluvia en primavera
fecundando azaleas,
empapando azucenas.

Caer

y tocar fondo.

Caer

de cualquier manera
y empezar de nuevo
el mundo amanecido
edificando sueños en la aurora.

BRUMAS

La pálida y redonda luna entre los pinos
y mi turbia mirada.

A veces se me antoja
dejar lejos de mí las lentes
y ver todo a través de la niebla.

Y sé que no es real.

No hay bruma en el espacio,
ni doble sombra,
ni caras borrosas.

Ejercito entonces
el ritual de acomodar mi pelo
ponerme las lentes
y mirar de nuevo...

La pálida y redonda luna entre los pinos
me sigue esta noche de niebla.

PUNTO Y COMA

Punto y coma del abismo.

Plano sideral del alma.

Hojas de aquel almanaque.

Flechas de un sueño roto.

Ojos de alguna lágrima.

EL SILENCIO

El silencio en la oscuridad.

El bullicio de la luz.

Tu voz en aquel mensaje,

repitiendo en el tiempo

te amo... te amo...

La lágrima que no viste.

la danza de palabras

que no dije.

Y el latir de mi corazón

repitiendo en el tiempo

te amo... te amo...

MARIPOSA DE LUZ

Sentada en el sillón, dije:

Hay una mariposa de luz
sobre tu zapato.

Y un hilo del tiempo
me llevó por el filo del espacio
hasta un patio con jardín y vi.

Una nena

jugando a comandar
una tropa de hormigas.

Avanzar hacia el rosal ahora!

Y con un palito tratar de llevarlas.

Y no.

Descubrir que las hormigas
tienen ya su propio general,
no obedecen órdenes ajenas.

Danzar y girar entre los jazmines
y parar de golpe
como una mariposa de luz frente al farol.

Y otra vez

en el hilo del tiempo
por el filo del espacio
devuelta al sillón

donde la gente hablaba y hablaba...

Y siempre

la mariposa
en el hilo del tiempo
al filo del espacio.

Traspasa niveles.

Visita otros mundos.

Llevándome en su ala de luz.

MILAGRITOS DE UN MOMENTO / CANCIÓN EN SOL DE AMOR

No me extraña lo que siento
milagritos de un momento
que bien hay que aprovechar.
Aprendí
que si la luna te hace un guiño
hay que seguirla en pos de olvidos...
es tan dulce,
tan esquiva,
tan redonda
y tan sin par...
que vibro
como un barrilete al viento
suspendida de tu aliento
ya no quiero más bajar.
Y vibro
como un pájaro de nieve
que adentrándose en tu invierno
va buscando su final.
Y vivo
en tu cima, tus auroras...
No me detengas ahora
que te puedo iluminar...

PLEGARIA DEL ÁNGEL ENTRISTECIDO

Ángel,
hoy no alegré tu día, lo sé.
No fui el escándalo de luz en la avenida
ni las campanas del aire,
ni el desparramo de color
en marcha mariposa cerca del sol.
Perdón,
hoy no herí de risa a la muerte como tantas veces.
No festejé el rocío, ni cante la lluvia.
No me detuve ante el diente de león para pedir deseos.
Ni me enamoró el jazmín abierto para mí.
Hoy no soy el fogón, el abrigo, el pan y el vino.
Hoy soy más mortal que nunca.
Será por eso, tal vez, no sé...
Que olvidé que el hierro de mi sangre
fue forjado en las estrellas.
Que el centro de mi gravedad no es tan grave.
Ya que no alegré tu día.
Podrías sentarte conmigo?...
Estamos los dos tan tristes...

ENCUENTRO CON LA METÁFORA

Mi sino es buscar.
Buscar y encontrar.
El rastro de Dios
en el ala de una mariposa.
El paso de la era,
en un muro de lamentos.
La mano del hombre.
La cifra y el peso
del nombre que llevo.
Encontrar mil metáforas
para nombrar la luna
y mil más para los ojos.
Mil redes
para enlazar historias.
Y ni una palabra
para reemplazar amor.
Mi sino es buscar.
Buscar y encontrar.
Mares de vino,
peces estrellas,
frías semillas.
Carros de fuegos.
Y saber al fin
que la muerte
es la noche madrugadora.
Que la última puesta de sol
arderá conmigo.
Que la boca de roca
no derroca al mar.
Y que mi último vuelo
lo harán mis cenizas

ENTRE MI CALLE Y EL CIELO

Entre mi calle y el cielo
el espacio se llena de fantasmas.
La mañana se disfraza de nuevo día
y el recuerdo es un ritual repetido.

Entre mi tristeza y la lágrima
el espacio se llena de ausencias,
el horóscopo descifra mi suerte
mientras desoigo mi sino.

Entre mi calle y el cielo
hay niños de pan sin pan,
mujeres de azúcar que saben amargas.
Hombres de humo que se han consumido.
Y sueños de espanto ocupan mi vereda.

Entre mi calle y el cielo
la lágrima se ha detenido.
Y se levanta una batalla.
Se erige despiadada, la mano contra la mano
el hombre contra la bronca
la bala contra la esperanza.

Entre mi calle y el cielo
las baldosas son tumbas con nombre, cifra y luto.
Las esquinas puertas del jamás,
los timbres, sirenas del mal.
Espero encontrar la rosa amanecida
que nos devuelva la vida robada
el pan y el azúcar
el sueño y la risa..

Que la calle solo sea calle
la vereda anticipo del juego
y el cielo
solo tus ojos de niño.

ERA LA NOCHE

Era la noche
en el día de mi desesperanza.
Y era tu voz la que decía
ya no más lágrimas.
Era tu sol
apagándose en tu alma.
Eran la sombra y el espanto
golpeando mi fantasma.
Huida de mí la vida
ya nada más esperaba.
Y sin embargo...
Eran tus lágrimas
apagando tus ojos
y eran tus ojos
en la oscuridad de mi alma.
Y era la negra daga
que nada me dejaba.
Era la noche
en el día de mi desesperanza.
Y era tu voz
que en la eternidad callaba.

EL MUERTO

Las cartas tiradas sobre la cama.

La ropa en el piso.

El vaso roto.

El espejo agujereado.

Su cabeza,

sobre la cómoda.

Cómodamente acostada.

Y su vida,

desagrada en el piso...

solo una mancha.

FLORES EXTRAÑAS

Flores extrañas, exóticas,
se abrieron al unísono bajo la lluvia.

Flores con cabos de metal,
a rayas, a cuadros,
simpáticas y locas

con cabos de maderas de Taiwán.

Flores que corren sobre veredas patinosas.

Baldosas flojas. Splash! .

Rebeldes empacadas que no quieren abrirse.

Frágiles que se doblan con el vientecillo norte.

Disparatadas que se vuelan
creyéndose mariposas.

Danzas.

Mezcladas con madre selvas trasnochadas.

Danzas de paraguas

que se chocan,

se repelen,

se besan...

se abrazan...

¿Y yo?...

LA COPA

La copa que soy
todavía no está vacía,
lo sé.

Sin embargo
hay un dolor
que parte en dos mi sol,
que aleja mis estrellas
y me muestra el lado de las sombras.

Lo reconozco,
antiguo puñal que hiere
obligándome a caminar
en abismos de silencios.

No es la soledad,
ni la humedad de mis ojos
ni tu ausencia en mi costado.

Es no saber qué hacer con las estrellas
que me dieron en custodia.

No soy la esperada rosa,
la mujer que ha bordado tu alma
con su nombre
la que durante años
te ha quitado el sueño.

La que susurras,
la que anhelas...

Sin embargo,
tropezarás conmigo
en un cruce de miradas
y habrá estreno en las almas.

Pero ahora
y hasta entonces.
Tengo todas las estrellas,
todas las flores,
todas las mariposas,
todos los paisajes
que abarcan mis ojos.

Y nadie
que beba en mi copa.

LA PALABRA

Palabra, faro del silencio.
Hoja que se pisa en el seto
y a veces espanta.
Agua clara, agua turbia.
Remolinos donde se pierde el alma.
Palabra, faro del silencio.
Puente entre abismos.
Guerra declarada.
Necesidad urgente.
Impulso de callarla.
Si fuera tan fácil
solo contemplarte
como a la luna helénica
o a estrellas titilantes.
Si fueras una cosa más
entre las cosas del mundo.
Sin embargo,
tu espíritu es el sentimiento
que atraviesa las cosas
y se convierte en acción.
Pronunciada o escrita.
Es la expresión de Dios
escondida en la tinta.
La pena de amor.
La risa en los papeles.
La carta que recibo.
Tu última nota.
Primeros palotes de la vida.
Primer garabato parecido a mamá.
En mi, es la espada y el fuego.
El beso y la cruz.
En mi, el epitafio de un cuento.
el último verso
y la palabra FIN.

MISTERIOS

Palidecen los tonos últimos de las sombras.

Ya no es un misterio la mañana.

ATAHAULPA YUPANQUI

El sol degüella las esfumadas sombras,
el paisaje recobra su nostálgico color
y sin embargo no son los mismos.
El verde es más antiguo, el marrón más cobre,
el azul, más azul;
el amarillo más opaco, el musgo más ocre.
Abajo se dibujan caminos
como cintas al viento
que se deshacen en silbidos celebrando la mañana.
El alma recobra su dolor Kolla
que no es el mismo
porque es más viejo y gastado,
más agudo y más hondo,
más guacho y más lobuno.
La tristeza se pega como abrojo
y la soledad hace compañía.
En el eterno silencio
se van pasando las horas
para llegar a la tarde;
mística transición de luz a sombra.
Mañana otro sol degollará la mañana.
Otro sol
que es éste mismo.

LA MESA

Hay una mesa, un plato, el pan.

En el horno

los perfumes del orégano y el tomillo

impregnan la carne.

Hay una mesa, un plato, el pan.

Y un alma que espera

frente a la silla vacía.

MI DIOS Y MI DESEO

Lo esencial, no es siempre lo más bello.
Curioso animal humano soy.
Caricatura de mí
cuando frente al espejo tomo el rojo polvo y doy color a mis mejillas.
Pongo negra noche sobre las pestañas
alargando mi vista hacia el pasado
Brillo para unos secos labios que buscan luz.
La sombra es la pregunta, la luz la respuesta.
Todo podría ser hoy, todo podría ser.
Me reconozco en la paz,
en el silencio de las noches con estrellas que saltan a mi ventana.
En la música, en el abrazo y el beso, en lo sensual de mi cuerpo...
Y sin embargo me miento... una y otra vez me miento.
Es que no soy esto.
Si anhelo la paz es porque no la tengo.
La vida bajo el sol, el sueño de una mariposa que soñó ser hombre...
La vida y la muerte la misma cosa.
La mano que mató a Cesar,
el beso que vendió a Jesús.
La mano que escribe estas líneas
yo que me busco en mí;
que atravieso calles con infinitas fronteras,
nado mi hondura y escalo mi cima.
Podría ser hoy... podría hoy, ser el amor...
Y sin embargo soy esto.
La que sueña que ama y ama en el sueño...
La vida, las alas, el hombre, el deseo.
Mi Dios tiene, las alas de mi deseo...

CUANDO EMPIEZA LA CANCIÓN

Porque soy espiritual
es que bailo y río.
En almas alegres
no hay lugar para el hastío.
Porque estoy en el camino
es que bailo y río.
En el camino seguro
no hay lugar para el hastío.
Es que Dios es alegre
y danza en el cuerpo mío.
Él crea la música
y la susurra en mi oído.
Baila mi alma conmigo.
Canta mi alma conmigo.
Un dúo somos mi alma y yo.
Un trío somos. Dios, mi alma y yo.
Y los tres somos uno
cuando empieza la canción.
¡Suenen palmas, guitarras y flautas!
Mi ser baila con Dios.

IRE Y VENIRE

Y cómo sabré entonces, si vas o venís?

Si traés racimos para fabricar buen vino
y embriagarnos dulcemente?

O si te vas llevando tu copa
para convidar allí, por donde pasas.

Y cómo sabré entonces si venís cansado y hambriento
y encontrás que tengo mañanas de azúcar y almohadas de viento?

O si te vas llevando en tu mirada de adioses sin descanso
un colchón de hojas amarillas de otoño y de sal?

Y cómo sabré entonces si me quedo o me voy?

Si en esta esquina de siempre y jamás
hace tiempo se detuvo el tiempo.

Perdí las coordenadas y se rompió mi brújula.

Se paró el reloj, se acabó la cuerda.

Y estas nubes grises como un techo de plomo
no dejan que me entere si es noche o mañana.

Tiempo, amigo y enemigo, develame la incógnita
en este transcurso sin el curso de tus horas y decime.

¿Es que venís trayendo un equipaje de amor para mi siembra?

¿O es que te estás llevando la cosecha de mis campos?

¿Es que estoy llegando a la muerte sin remedio?

¿O es que estoy partiendo a la vida y a su encuentro?

SIN HUELLAS

El tiempo,
soldado infiel del alma
siempre ametralla con adioses.

La historia de tus ojos
mapas del hechizo
que invirtió

el camino de regreso
desmelena
soles sin ida.

General de tu paso
el pie
se desdibuja en la arena...

Mientras el viento
amontona hojas en las esquinas.

TRES TAZAS

Tres tazas
dos lágrimas
y un cortado.

Afuera
llueve o no.

Las cosas
no son lo que parecen,
se repetía varias veces en silencio.

Afuera
igual adentro.

No.

Las cosas
no son lo que parecen...

NADA DE MI

*Este huracán sin ojos que lo gobierne
Este jueves, este viernes y el miércoles que vendrá...*

Joaquín

Sabina

Estos días que se repiten con exacta lentitud.
Con el mismo desdén y la misma vieja angustia.
No me enamoran, no me encandilan.
Es un vagar en la niebla,
es buscar una vela a tientas,
un salvador de Biblias
o un comprador de almas para el averno.
Y van ya, tantos, tantos inviernos...
Que el mundo se me antoja una moneda sin brillo,
un paisaje sin grillos, un puente sin salida;
el noveno círculo de Dante sin la tierra prometida.
Busco entonces tu sonrisa
y me estrello en la nube inerte.
Busco un milagro que me devuelva el día
y solo encuentro tu nombre clavado en cada esquina.

NO ES PARA MÍ; PASO

Llueven espinas rojas,
la mansedumbre de espíritu
obliga al hombre a caminar igual.

Y él piensa:

-Lo siento, no es para mí; paso-
Y en el segundo paso le atraviesan el alma
y más roja aún se hunde la espina.

Soplan vientos de humo y guerra,
huelen a sangre y bandera.

La libertad obliga a levantarse en armas.

Y él dice:

-Lo siento, no me presento en batalla; paso-
Una bala mata un hermano, y en armas él se alza.

Cae la tarde naranja y el águila del hombre
vuela hacia su montaña.

Pliega las alas su mente y repite: Mejor día será mañana-

El alma contesta:

-Lo siento, no es para mí, no tengo sueños; paso-
Y en el segundo sueño ve una casa, un campo, un arado.

Alguien mira dentro de esos ojos claros,
alguien invita a festejar la piel.

El animal de adentro grita -¡ahora!-. La mente dice:

-Ya fue, lo siento, no es para mí, no tengo amor; paso-

Sin saber cómo, ese alguien insiste, busca,
besa, siente y lo atrapan los sueños y el amor.

Esta vez como todas las otras, también fue para él.

PARA TODOS AQUELLOS QUE MILITAN EN LA VIDA Y QUE CREEN QUE A PESAR DE LAS ESPINAS
SE PUEDE AVANZAR.

ANIDARON PALOMAS

Anidaron palomas en mi vientre y se amaron.
Qué más pueden hacer en lo oscuro dos que se buscan.
Qué más que amarse.
Y fue fecundo el amor.
Yo los oí dentro de mí (escuché el arrullo en el palomar).
Pasó el tiempo...
Ya no hubo pichones en mi vientre, sino bandadas de palomas.
Y como es justo y necesario subieron a mi copa
a inventar el vuelo y volaron.
Vieron sus ojos más allá de mis ojos
y sus alas volaron más allá de mi carne.
Ávidas de contar volvieron (y con hambre volvieron).
En mi copa no hay semillas.
Cómo se alimentarán.
Lo gris de mi copa es alimento.
Ahí está mi gris ahora, en el centro mismo
de vientres de palomas.
¡Pobres de ellas!
Las encadené a lo humano
ahora vuelan a conciencia.
¡Pobre de mí!
Cómo conjugo este doble verbo.
Que soy carne y me planto en pié.
Que mi pensamiento es vuelo y se fue...

AMOR

Y palpita el amor de tal manera
que la sangre cabalga en la piel.

Los mares se levantan en marea
y las estrellas caen
como hojas de papel.

Y en la danza sagrada de Siva
los planetas y los soles
en vos se miran.

Y en el centro del círculo de fuego
va a morir
en tus labios el día.

QUIEN

Quién liberará al sol
del presidio en tus pestañas.

Quién taponará la risa
con una moneda en tus labios.

Quién te helará la sangre
en los días de sol abrazante.

Quién pronunciará tu nombre
para que los cielos te aguarden
y los abismos desesperen.

Quién golpeará las puertas de tu alma
para que la entregues
rendida y sin calma.

Quién despojará tu cuerpo de tan inútiles hábitos
para que la desnudez
habe tus mañanas.

Quién tan osado para desearte.

Quién tan heralda para vencerte.

Quién, quién, sino la muerte.

PASTOR DE SUEÑOS

Porque existen en los cielos
y en la tierra
más cosas
de las que se pueden soñar.
Es que digo:
Apacienta los vientos,
oye los susurros del silencio.
Entiende que las ideas
pacen cual corderos.
Que el hombre sueñe su vida.
Y la vida pase como un sueño.

PELIGRO

Peligro de amor en las esquinas.

Peligro de amor en los andenes
y en las risas.

Peligro de vida en los jazmines
y en el aire.

Peligro de vida
que hoy puede encontrarme.

Cuidado vida
que hoy puedo enamorarme.

Colgarme a una nube,
treparme a una estrella
y peinar la melena del sol.

Peligro de beso
veo en tu mirada.

Peligro de amor hay en mis enaguas.

Cuidado tiempo
que hoy puedo dejarte sin horas.

Cuidado sombra
que hoy puedo iluminar.

Peligro de amor en las esquinas.

Peligro de amor hay en mi vida.

REGIONES

De qué región,
de qué sombras vengo a vos.
Qué huérfano corazón parió este dolor.
Si es que estás en este lugar.
Si la oscuridad no te cubrió.
No te asustes de mi voz.
Necesito de tu paz
para escalar mi soledad.
Destruir el muro de mis muertos
y hallar mi estrella amotinada.
Lucero en guardia,
Paloma en libertad.
Detrás de esta mirada
no hay ángeles descalzos.
Sólo un abismo desgarrado
que trafica madrugadas...

CHICO DE LA CALLE

Con la mirada hueca de ver todo
y no ver nada.

Se arrancó los ojos.

Con las manos secas de tanto esperar
hizo una fogata para calentar el alma.

Con los pies desnudos y cansados de no ir a ningún lado
se plantó de golpe
y esperó la lluvia.

Derramaron rocío sus lágrimas
mojando el pegamento y el celofán.

Libre de su carne,
se elevó en un sueño.

Y no lo vi más.

COMO SABER

Cómo saber cuán duro
es el golpe de una piedra
contra otra piedra.

Cómo saber en el mar,
cuál gota es de mar
y cuál la gota que llovió ayer.

Cómo saber
si lo que veo en tu cara
es lágrima o rocío.

Cómo saber si tus ojos son verdes
o yo veo en ellos esperanza.

AGUJERO Y FUGA

Tengo un agujero en el alma
Por donde se cuelan estrellas.

Tengo una mente partida
y se fuga por la herida

La vida.

ANDABAN Y ANDABAN

Perspicaz en la hora
y certero en los segundos.
La vida concibiendo nostalgias,
los soles concibiendo estelas.
La espera alumbró los hijos.
De sangre y de polvo de estrellas,
de luz y de sombra,
pena y llanto.
De fuego y de humo
nacieron.
Me dejé amarrar a la crin de una pasión.
Calcé espuelas de rayo y magia.
Domé la incertidumbre y la sorpresa.
Cabalgué la certeza.
Hacia la línea del fin del mundo.
Al abismo de una mirada sin pasado.
Y me perdí en los ojos del agua
Y me perdí en los silencios del tiempo.
Me olvidé del sitio y la sombra.
Me olvidé de mí.

SIGNOS

Precipitará acaso el segundero,
sólo porque éstas son horas amargas?
El tiempo,
gotero de días
no acelera el cáliz del martirio.
Se detiene solamente ante la risa,
mágico hechizo
escapado de la boca de un niño.
Hoy de mí cuelga como un peso muerto.
Arrebatada de nostalgia,
saboreo el día
con el paladar agrio y melancólico.
Ya no tengo hechizos para detener las horas.
El esqueleto de mi mano garabatea símbolos,
una rosa,
una bandera,
un pez,
un corazón,
que borran con un soplo los suspiros.
Mi vida entera es un signo en la arena
esperando el final en la marea.

MI ESENCIA

Yo preguntaba por mi esencia
recorriendo arrabales y designios.
Buscando la verdad en sabios libros
o en el álgebra exacta de la ciencia.
Por respuesta mis ojos encontraron
un horizonte hechicero en días,
que devana mañanitas de acuarelas
pintando un añil en mi avenida.
Mirando más allá de duelos y tinieblas
se alargó mi vista en la espera
descubriendo perpendiculares rayos
hilos de luz que atan
mi ser a las estrellas.
La savia negra que me sube en vertical
buscando un continente en mis caderas
me aleccionó en tambores,
guajiras y requiebros
para bailar tu tango
recostándome en el tiempo.
Ese capricho de luz que hirió mis ojos
desbordando marrón su cauce en primavera
dibujó acuáticos senderos
descubriendo el signo
el número preciso de lágrimas
mientras ráfagas de sol espero.
Para que madure musical al alba
Y acaricies mi esencia
en el espejo verde de tu mirada
donde me reconozco y me veo
única sembrada y exacta.
Y llegar al fin al tiempo
en que despojados del cuerpo
nos amemos el alma.

CISNE NEGRO

Antigua la palabra
me dio en el alma
mudada de armaduras
ya no blando mi puño
a la intemperie ni a preguntas.
Despojados de auroras los ojos
ya no hurgan horizontes.
Se cumplió en mi la voluntad del fuego,
estoy comprendiendo
que esta osamenta del aire
un día perfumara la tierra.
Nada habrá que detenga este curso mío
que tuvo por herencia a las estrellas,
por padre los versos de Stevenson
y por hijos unas simples esquelas.
Sin embargo,
que bien me sienta hoy
esta estrenada sabiduría de la nada.
Este insignificante símbolo que represento
se agita en los espejos y duplica miradas en el aire.
Ya no espero,
ya soy lo que siempre he buscado
un cisne negro tras estelas de sueños.

FUIMOS NOSOTROS

Quién permitió que tu voz callara.
Quién ordenó tu muerte y desaparición.
Quién abrió el fuego de metralla.
Quién tu cuerpo escondió.
Dicen que eras agitador
y es cierto.
Yo te vi agitando mariposas y hojas a tu paso.
Te vi
agitar nubes y vientos;
y te vi
tratando de disimular la situación.
Dicen que eras zurdo,
y es cierto.
Te vi pintando ángeles
con la diestra izquierda,
coloreando cielos de celeste gris.
Dicen que eras subversivo,
y es cierto.
Tu sonrisa era una amenaza al rigor mortis
de los rictus constrictus de los labios sin risa.
Eran amenaza tus manos fogones,
siempre tibias, siempre amigas.
Por eso nadie dijo nada cuando te llevaron;
por miedo nadie dijo nada,
por culpa nadie dijo nada.
Todos fuimos traidores,
todos fuimos cobardes.
Todos apretamos el gatillo,
todos encendimos la picana.
Todos te tiramos del avión,
todos te escondimos la mirada.
Todos te pusimos la mordaza,
todos te atamos
a la cama o al sillón,
todos pateamos tu cara,
entre todos te rompimos hueso a hueso,
arrancando tu lengua para darnos nombres.
Y tu boca sangrada

TINTERO DEL ÁNGEL (Norma I. Núñez)

nunca dijo nada.

Por amor,

nunca dijo nada.

Por honor,

nunca dijo nada.

MUERTE PROPIA Y AJENA

Estoy volviendo de muertes ajenas
y redimo la mía en la espera.

A veces me sumo
a eutanasias compartidas
y lloro la mía,
como si de otro fuera.

Se enciman los muertos
y soy la última en la pira.

Comparto con ellos
el miedo y el asombro.

Y en el humo que sube
soy mezcla de ceniza y polvo.

Estoy volviendo de muertes ajenas
cargando con sus cruces,
mirando con el alma queda.

Estoy velando la esperanza añeja
y espero resucite
en esperanza nueva.

SON TUYOS

Y son tuyos
mi mar y mi salitre
para que vos
marinero avezado
manejes mi timón y mi vela
y me lleves segura a tu puerto.

Tuyos
mis sonidos y arpegios
para que vos
músico experto
compongas melodías
en las cuerdas de mi cintura.

Tuyo es el hilo
que tensa mi alma
para el disparo certero.

Para que vos,
flecha de luz,
des justo en el centro.

TESOROS EN EL MAR

Las olas susurran historias pasadas
y las dejan dormidas en la playa
mientras la marea juega a deshacer pisadas.

Ulises

aún navega atado a su mástil.

Perseus

desata en las rocas a su amada.

Neptuno

pinta las aguas de añil

y los enamorados

se aman en la arena.

Mientras tanto,

la noche convoca al día

y se unen en el horizonte con total osadía.

El sol llora monedas de oro.

La luna parpadea

y caen

pestañas de plata

mientras las estrellas

rocío de nácar derraman.

Yo,

ladrona de tesoros,

robo para mis ojos

la fortuna que nadie reclama.

Lleno mis alforjas

y parece que nada faltara.

Es que cuanto más llevo para mi alma,

más lloran el sol y la luna

y más rocío

las estrellas derraman.

OTRA CANCION DE AMOR

De tus caricias
no quiero migajas;
quiero tus noches
también tus mañanas.
Toda tu piel, toda tu piel,
florecerá entre mis manos.
Y si la noche te acunó en desventuras
y la luna alucinó en su blancura
no desesperes
yo soy tu puente;
verás mi cuerpo
disipando brumas.
Y si tus sueños son fantasmas errantes
que ponen su pie para que no te levantes
mi corazón
cual escalón te elevará.
No tiembles más amor,
no tiembles más ...

FLOR SILVESTRE

Ni Salomón
en todo su esplendor
se vistió jamás
como una de ustedes.
No sé qué hacer
con mis ojos
extraviados en tanto color.
Dios no juega a los dados.
Pinta colores increados.
Su mágica paleta
desparrama a los vientos
azucenas y violetas.
Están oferentes
salpicando el camino
o heraldas
desafiando al peñasco.
Son guirnaldas
rosas lilas y naranjas
que el viento cuelga en su cuello
para comenzar la ondulante danza.
Y yo los veo bailar enamorados
en valles y cumbres solitarias.

USAME

Porque no soy fría
como un disparo en la sien
aunque sé que puedo matar.
Porque puedo ser andamio albañil
si tu risa decae.
Porque no me importan los esquemas
ni los ayeres,
ni los estados de sitio
ni los sitios y los estados
donde se hunde el alma.
Usame,
que no me asusta esa palabra.
Usame tanto para desmelenar trigales
como para pintar cielorrasos.
Para tus ganas de amor desvelado
o tus amores de urgencia.
Usame para descargar puñales,
no presento batalla,
me rindo ante tu mirada.
Usame,
exprímeme,
probame,
no dejes de mí nada sin que te sirva.
No me rompo ni me quiebro,
ondeo a tu paso.
Usame antes que el tiempo
prisionero de los años
vaya pasando.
Soy, si querés,
el puente entre el abismo y la muerte
entre la vida y el sueño.
Muralla ante tus mareas,
cauce para tu río.
Oscuro objeto de tu deseo y placer.
No me dejes en la esquina de la vida
en pose de estatua fría.
Soy, como ya ves,
un instrumento entre tus manos,

TINTERO DEL ÁNGEL (Norma I. Núñez)

una caricia, una canción,
una lágrima y ningún adiós.

Soy, en fin, si querés,
un instrumento de tu amor.

MANOJITOS

Hay mapas del infierno
en los surcos de una cara.

Hay océanos apacibles
en las goteras de algunos ojos.

Hay desiertos poblados de espantos
en alguna risa oculta.

Hay algunos despojados de alma.

Y hay quienes se quedan
con ese manojito de nada...

AZUL VIOLETA

Azul, no por blues triste,
sino por paz, inmensidad.

Violeta transparente,
entre el rosa calmo y el azul de eternidad.

En azul violeta,
pienso, luego existo.

Azul sereno,
tranquilo, pero no quieto.

Como terciopelo entre mis manos,
suave y profundo.

Tal vez marino, sí,
también mar, con burbujas y peces,
y también cielo con lunas y estrellas.

Violeta, como la de los Alpes, fragante, frágil y etérea.

Azul noche,
azul casi negro de tormentas, azul furioso
Y luego aclarando hasta ser violeta descanso.

Los combino, los espeso,
los aclaro; pero siempre son azul violeta.

Lo profundo y lo fugaz.

Lo fuerte y lo débil.

Lo oscuro de mí y también mi luz.

DOS ROSAS (2002)

En memoria de Darío y Maximiliano caídos en la matanza de Avellaneda

En un día de sol
a la hora nona
cuando las rosas guardaban sus lágrimas
y el vaso guardaba la sangre
la estrella dejó de titilar.

Y era la danza de sátrapas y zánganos
y era él sálvese a como puedan.

Y el vaso aún guardaba la sangre.

El sol brillaba en los ojos de Darío
su mano sostenía una rosa quebrada.

En un día de sol
a la hora nona
el vaso aún guardaba la sangre.
Y era la danza de fuego y humo
de gas y estallido
y el vaso se quebró en su sangre.

Y fueron dos rosas
dos estrellas
dos grandes
dos don nadie
arrastrados
y humillados...

Las flores
ya no guardaron sus lágrimas
y la historia
se guardó dos nombres.

PRINCIPIO DEL AMOR

Existe en tus vocales
la fuerza inalterable.
La ausencia de ceguera,
el paso y la huella.
Tu grito es la voz
del silencio inescrutable.
Surco de mi surco,
desde el alma al pie.
El alfa y la omega.
Tus sílabas
encadenan al tiempo y a la hora.
En tu cuerpo
mi cuerpo deja su peso de lastre.
Abyecta y disparada
en ti mi alma ora.
Sin ser huérfano
buscaste amparo en mis sentidos.
Borrando en tu parto
el rastro del llanto y el dolor.
En tu sangre
mi sangre reaviva los latidos.
Tu nombre, tu nombre,
suena a enigma y temblor.
Tu nombre
es Amor.

FALTA DE RESPETO

Porque quiero inaugurar con vos
 madrugadas de luz
hoy debo faltarte el respeto.
Yo más que nadie defiendo
 libertades y derechos.
 Comprendo
 y estoy de acuerdo
aunque te aísles en tu mundo de bronca.
 En tu privada rebeldía.
Por eso, porque estás ahí
 con tus ojos de nube
augurando aguacero o tormenta
es que me animo a faltarte el respeto
 y cruzo el umbral de tu mirada
 portando bandera blanca.
 Tendiendo un puente
 entre tu abismo y el mío.
Es que estoy aquí amor
con las manos y el alma extendida
para abrazarte y que me abracés
 y nos perdamos los dos
de la bronca y sus verdugos
 Y nos quedemos así.
 Muy juntos.

POEMA DE MUJER A HOMBRE

En este incendio húmedo
donde las partes se funden.

En el mismo instante
donde muero a tormentas
y renazco en calma.

La pared se desdibuja
y se transforma en tu cara.

Me agitas mujer
con tu nombre
transitando mi garganta.

Química instantánea
tu sudor y mi cintura.

Más acá de la vida
y más allá de la altura,
en el justo momento
en que mueres

y vives.

Sos
todo mío.

HIJO DEL VIENTO

Pancita de nube y viento.

Ojitos, trapos cansados.

Manitos, lagos vacíos.

Pies desnudos.

No crezcas tanto
aunque la bronca te empuje.

Guardate del tiempo

y su guadaña,

hijito de esperanzas.

PENA QUE ME HABITAS

Tu pena me habita
como un rumor de pájaros mañaneros.
Desanudando mi alma del sueño,
abriendo mis ojos
a tu tristeza de hielo
que se quiebra y se escurre
entre mis días y mis dedos.

La palabra
no nombra la sílaba correcta
aquella que mágicamente
te devolvería al tiempo
en que la luna, sonrisa de gato
en el azul profundo de noche
te mostraba el otro lado de las cosas...

La cifra de la luz,
el peso del sonido,
la rosa estrangulada entre tus manos
y el sol en tu lengua de arco iris.

Tu pena me habita
como un rumor de ecos,
recostando mi cabeza
en el hombro de tu historia,
evaporando fantasmas
recreando infiernos
haciendo belleza del filo de las lágrimas,
espadas de sal
abriendo heridas en el alma...

Tu pena de hombre
que amando se ha dolido,
que viviendo
adelgazó lo eterno
entregándomelo todo
en un quieto
y callado
beso.

ANGUSTIA

Me alcanzan desde ayer mis angustias.
Que son en la noche de los tiempos
una triste plegaria.
Sé que no soy la esperada rosa,
la amante rosa.
Habitante de sombras y humos
soy un sueño fugitivo.
Soy entre las cosas,
una cosa que conoce su forma
Soy la que urdió en el futuro, el poema que hoy me dicto
Soy
como ya sabiamente lo han dicho:
un solitario instante.
Una fugaz melodía que el tiempo entona,
Una mota de polvo que la luna ilumina
Una duda,
una lagrima,
una canción
Una eterna pregunta
que habitara los mañanas.

MIRADA DE ASTILLA

Astilla la mirada
sin lustre.

Atada la mies,
espera el reparto.

El fuego
se llevó todo
y sus ojos,
lloraron cenizas.

OTRA MAGDALENA MAS

Sin más dioses que los que el sueño crea
camina Magdalena **corazónespina**.

Sin más sueños que los que la noche trae

floreció tu vientre,

te subió la aurora

creías que llegaba tu tiempo de lunas...

Te han pegado, siempre,

te han echado tanto...

Te desangras Magdalena,

seca de vida.

Y tu vientre?

Tu vientre ya no crece.

Magdalenaespina, corazón a piedra

corazón sin nubes, corazón en niebla.

Magdalenanoche, Magdalenaloca

terciopelo negro,

sube que te suben hombres.

Te han pegado, siempre,

te han echado tanto...

Y qué tienes?

Nada, nada tienes.

Tumbada en el fregadero,

arrodillada frente a la hamaca

comiendo migajas que los demás descartan

armada a pintura

que borra el boca a boca

amortajada en encaje,

perfumada a mentira

y usada sin pausa.

Magdalena no siente.

Tanto por tenerte entera,

tanto sólo por aquello

Magdalenaojosdepago mira la mano que se extiende

sube la mirada al techo,

baja la falda al infierno

abre las piernas al abismo

y se pierde emulando placer.

Magdalenaaurora, cansada de clientela,

TINTERO DEL ÁNGEL (Norma I. Núñez)

pierna *nochemorada*.

Magdalenasco, Magdalenasola, Magdalenamierda

frente al espejo

despoja su cuerpo y se destaja el alma.

Magdalenamuerta, enterrada sin pompas ni lápida.

Descansa.

Vuelve a sus dioses de sueños.

Alguien le ha contado

que hubo otra con su nombre

que encontró una mirada en calma

y una mano que no le ofreció paga.

Magdalenaeterna sueña en el sueño

también encontrarse con Él.

BUENOS AIRES EN TRES TIEMPOS

Buenos Aires no está en el nombre de sus calles
ni en la cifra de sus avenidas.
Está siempre doliéndome en el aire
en las memorias del tiempo
en el rumor de sus fantasmas
en los escritos de los baños
donde trafican humo con olor a sexo...
Poblada por desterrados y madrugados ángeles
que habitan recovecos del Once o Constitución.
está en el puerto y sus peones
en los signos de la pared
en el penoso sábado de un enamorado
y en los versos del olvido...
Es un abril austral en Plaza de Mayo
septiembre en minifalda
octubre con su diecisiete
enero y su fiaca....
queja exacta que arrancó aquel gordo
que siempre está volviendo... siempre....
rayuela del último cielo
juguete cruel de un niño rabioso
seis cuerdas para un tal Muraña
y una tarde llovida y melancólica
donde cantó el Zorzal
De qué me sirve mi obstinada magia
para conjurar amores
si sos la hembra hechicera siempre esperando a un Dios?